

Reseña de libro: Tito Ravelo, payadas y reflexiones del sachayoj

Resenha de livro: Tito Ravelo, payadas e reflexões do sachayoj

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción
Data de recepção
Reception date
15 de abril de 2020

Fecha de modificación
Data de modificação
Modification date
28 de abril de 2020

Fecha de aceptación
Data de aceitação
Date of acceptance
15 de mayo de 2020

Adriana Mengascini

Universidad Nacional de Luján
Luján / Argentina

amengascini@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5967-1034>

Ana Dumrauf

Universidad Nacional de La Plata
La Plata / Argentina

adumrauf@iflysib.unlp.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-4856-787X>

Silvina Cordero

Universidad Nacional de La Plata
La Plata / Argentina

scordero@fahce.unlp.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-0254-041X>



Movimiento Campesino de Santiago del Estero. Vía Campesina

Tito Ravelo, payadas y reflexiones del sachayoj. - 1a ed ilustrada. - Quimilí: Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina; Luján: EdUNLu-Editorial de la Universidad Nacional de Luján, 2019.

136 p.; 13 x 19 cm.

ISBN 978-987-27759-6-4

La decisión de escribir una reseña del libro *Tito Ravelo, Payadas y reflexiones del Sachayoj* surge del vínculo de valoración y reconocimiento que hemos construido desde hace ya varios años con el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina y, especialmente, con el Grupo de Memoria Histórica que lo elaboró. Como integrantes del Grupo de Didáctica de las Ciencias (IFLYSIB, UNLP-CO-NICET), participamos desde el año 2004 en los inicios del Grupo de Salud Campesina -constituido por personas provenientes de distintas universidades, organizaciones sociales urbanas y del MOCASE-VC- y colaboramos en la formación para la promoción de la salud comunitaria campesina.

El libro sobre Tito Ravelo forma parte de una serie de producciones de la organización que apuesta a la recuperación de historias persona-

les y saberes propios, individuales y colectivos. Recuperación que surge de considerarlos base misma de sus construcciones, visualizando a los saberes ancestrales como horcón del rancho de una organización fuerte y saludable. Tal como vivimos en los procesos formativos compartidos, apelar a las enseñanzas de los viejos y viejas sabias del monte es un modo de sostenerlas como legado del movimiento. El mismo Grupo de Memoria Histórica plantea, en las comunidades campesinas las palabras de las viejas y viejos son aquellas que pautan el camino y orientan el devenir. En cada rancho donde trabajamos la memoria histórica, las viejas y viejos dejan sus quehaceres cotidianos y se disponen con gusto a recordar, recuperar y enseñar, durante largas charlas, sus sabidurías de organización y de lucha. (MOCASE-VC, 2019: 5)

Y ello porque como organización entiende “que la memoria no es el pasado, sino lo que de él habita en nosotros y nosotras” (MOCASE-VC, 2019: 6).

Este libro se entrama con una línea de construcción de conocimiento y memoria histórica que el mismo Ángel, una de las personas entrevistadas como referente de la organización y conocedora de don Tito, asocia a la corriente filosófica y de construcción de poder popular surgida en los años '60, en Latinoamérica, “trabajo de investigación, con mucha rigurosidad ‘científica’ sin necesariamente ser científica-empírica-eurocéntrica” (MOCASE-VC, 2019: 59). Como él mismo propone, el escrito sobre don Tito continúa el trabajo de elaboración de “algo así como una especie de Espasa-Calpe de la memoria histórica de sabios y sabias de los montes” (MOCASE-VC, 2019: 59).

¿Pero quién fue don Tito? “Don Tito Ravelo (1916-2004) fue un campesino activo, nacido y criado en el monte, gaucho criollo, hombre de a caballo y hacha, domador, artesano, bailarín, sabedor de remedios y canciones, de formas de ver el mundo a través de sus potencias invisibles; y, finalmente, relator de un libro, el Martín Fierro de José Hernández” (MOCASE-VC, 2019: 6). Hombre sabio, como dice su nieta Negui en una de las entrevistas, no sólo en sus palabras, sino también en su vivir y en su modo de vida. Si bien no fue un participante activo del MOCASE-VC, su figura se reivindica en este libro, porque “suma la mística y el valor de la coherencia en las prácticas personales” (MOCASE-VC, 2019: 6). Peronista convencido, don Tito participó del tejer las estrategias previas, la cocina de los inicios del Movimiento “¿por qué no podemos hacer, no sé, algún movimiento o algo para los campesinos?” (MOCASE-VC, 2019: 33), dicen que decía. Supo de procesos de organización de los trabajadores ferroviarios y hacheros, pero además participó de acciones directas en su territorio, “era un tipo que tenía experiencia de lucha, pero de lucha, lucha, no solamente de resistencia, lucha ofensiva” (MOCASE-VC, 2019: 52), dice Ángel. En sus múltiples facetas, “Habla que lo político y la justicia...en la justicia social insistía él, pero también en las cuestiones de las relaciones afectivas y amorosas. Él veía que sin organización, ya no sólo sindical sino otros tipos de organizaciones, no habría posibilidad de que la tierra de una vez por todas quedara en manos de los campesinos” (MOCASE-VC, 2019: 57).

El libro aparece organizado en cuatro secciones. La primera de ellas, “Palabras previas” constituye una presentación desde el Grupo

de Memoria Histórica del libro en sí y de una síntesis de la historia del Mocase-VC, de sus formas de funcionamiento, espacios de articulación, banderas de lucha y de la importancia de las acciones educativas que se vienen desarrollando desde allí. La segunda sección - "Primera parte" para lxs autorxs- nos permite conocer pinceladas de la vida y del pensamiento de don Tito a través de las palabras de dos personas cercanas a él: Negui, su nieta, y Ángel, militante histórico de la organización. Negui y Ángel no sólo nos delinear en sus entrevistas la figura de don Tito sino también cómo sus palabras y acciones provocaron transformaciones en sus vidas. En la tercera sección, se recuperan entrevistas realizadas entre 1980 y 1990 a don Tito y allí leemos de su propia voz pantallazos de su vida en el campo, sus reflexiones sobre la identidad del gaucho, su relación con el monte, su pasión por el Martín Fierro, cuyos versos solía recitar y vincular a la realidad de la vida de los campesinos. La obra finaliza con nuevas reflexiones de Negui sobre el valor de don Tito para sí misma y para la organización.

Varios son los rasgos destacables de este texto colectivo. Primero, las decisiones sobre su estructura y estilo de escritura, que combina secciones más informativas con transcripciones de entrevistas individuales y colectivas. Ello devela un doble movimiento de valoración de las voces de personas y grupos, uno que permite darle cuerpo a las vivencias y conocimientos, y otro de esfuerzo por "ponerle cuerpo, mente, cabeza a hacer una cosa sistémica (...) una especie de saga (...) de todos estos abuelos y abuelas sabias de los montes" (MOCASE-VC, 2019: 59).

Luego, este libro despliega un gesto de construcción de conocimiento al modo de la epistemología *Ch'ixi* que nos propone Silvia Rivera Cusicanqui. La palabra *ch'ixi* designa en aymara un color, que por el efecto de la distancia se ve gris, pero que al acercarnos nos percatamos que está hecho de manchas blancas y negras entreveradas; las entidades *ch'ixi* son poderosas porque son indeterminadas, porque no son blancas ni negras, son las dos cosas a la vez. La epistemología *ch'ixi*, según la autora, es un esfuerzo por superar historicismos y binarismos de la ciencia social hegemónica, tomando conceptos-metáfora que describen e interpretan las complejas mediaciones y heterogénea constitución de las sociedades latinoamericanas. En ese sentido, la recuperación de la figura de don Tito, como referencia individual, apuntaría a destacar los diversos aspectos, experiencias de vida y saberes mestizados, yuxtapuestos aparentemente de manera caótica, que se entraman en la identidad del Movimiento. Como señala Ángel, don Tito "era una persona que había desarrollado una sabiduría integral, orgánica, ¿no? multidimensional. (...) Era un pensador político pero terminó siendo un pensador filosófico. Entonces él veía y comprendía que el espíritu tenía una centralidad y una gravitación para que las personas sean solidarias, virtuosas, guerreras y guerreros, ¿entendés? Y que sean amorosas entre sí" (MOCASE-VC, 2019: 53).

Finalmente, esta recuperación de la memoria del pasado genera, al mismo tiempo, una declaración sobre el presente y el futuro de la organización, Como también plantea Rivera Cusicanqui, futuro-pasado son simultáneamente habitados desde el presente. El presente es el único "tiempo real". La palabra aymara que indica el pasado es *nayrapacha y*

nayra significa ojo, a la vista o al frente: el pasado está por delante, es lo que podemos mirar, sentir y recordar. El futuro, en cambio, es una especie de *q'ipi*, una carga de preocupaciones que más vale tener en la espalda, para que nos permita caminar. El libro, con esta memoria-pasado a la vista, se transforma así en un camino presente que se recrea cada vez, con ese pensar memorioso, al ser leído, porque como decía don Tito, teniendo memoria se aprende.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Rivera Cusicanqui, S. (2018). Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis. Tinta Limón: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.